



dos millones de toneladas de carbon sobre Aberfan

CATASTROFE EN GALES



Eran las nueve de la mañana del 21 de octubre. Los niños y sus maestros acababan de llegar a la escuela y se disponían a dar sus clases. De pronto, dos millones de toneladas de carbón de la montaña vecina se deslizaron y cayeron sobre ellos, sepultando también varias casas vecinas. Doscientas cincuenta personas, entre niños y adultos, han perecido en una de las mayores catástrofes de la historia minera de Inglaterra. El dolor y el luto se han enseñoreado de Aberfan y del País de Gales.

ABERFAN estaba al pie de una montaña de carbón y escoria. Es un pueblo del País de Gales, minero, de 5.000 habitantes. Aberfan vivía a la sombra de la montaña que simbolizaba toda una época, la del siglo pasado, en que la minería enriqueció la comarca. La antigua riqueza ha traído hogaño la tragedia. Dos millones de toneladas de carbón y escoria comenzaron a moverse a la nueve de la mañana del día 21 en dirección al pueblo, concretamente hacia el grupo escolar, cuya matrícula ascendía a 254 niños. Las lluvias constantes debieron de remover la base; nada se resistió al alud de carbón. Las escuelas y quince casas quedaron sepultadas. Policía, la Defensa Civil, mil mineros y material adecuado, «bulldozers», palas, excavadoras, entró en juego, bajo la niebla, en una lucha desesperada por rescatar a los niños y a los vecinos. Las cifras de muertes, primero 27, después más, fueron subiendo durante toda la ma-

ñana y la tarde. 200, aproximadamente, ha sido la definitiva. Las agencias transmitían a última hora la esperanza de los familiares de los 55 niños aún no rescatados. La esperanza se basaba en algunos salvamentos: tres niños que habían resistido doce horas bajo el carbón. Clases enteras con su maestro han perdido la vida. Logró escapar al alud una clase juvenil de 35 niños y su maestra. Han resucitado también dos maestros. A otro se le ha encontrado abarcando con sus brazos los cuerpos de cinco niños. Casi todos los niños que han perdido sus vidas eran púrvulos.

Inglaterra, la Inglaterra de Wilson, no es la del siglo pasado. Pasó Manchester y las jornadas laborales de niños y mujeres en las minas durante dieciséis horas. Pero esta tragedia del día 21 es una llamada de atención para Inglaterra y para todo el mundo. No es inútil ni «costoso» todo lo que se haga por cuidar la seguridad en el trabajo, las condiciones higiénicas, las condiciones de seguridad de la población. Un pueblo, Aberfan, ha estado a la sombra de la muerte durante cien años. Las zonas mineras son víctimas frecuentes de estos descuidos a veces inexplicables. Hace año y medio, 31 mineros de Clydāhc, cercano a Aberfan, murieron a causa de una explosión. En 1913, una explosión en la mina mató a 439 hombres; en 1916 otros 344. La zona del País de Gales ha estado muchas veces de luto. Esta vez será blanco.

